

PRÉDICA DOMINGO 25 DE JUNIO DE 2023
LA CORONA DE LA ESPOSA



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 25 DE JUNIO DE 2023

LA CORONA DE LA ESPOSA

Puedo sentir el Espíritu de Dios en este lugar. Si su vida ha sido bendecida esta mañana, dele un grito de alabanza a Dios. Este lugar no es como cualquier otro, este es un lugar especial, es un lugar que invita la presencia de Dios. Uno de mis dichos favoritos es, no importa en qué condición vinieron a esta Iglesia hoy, no tiene que salir de la misma manera, porque Jesús está acá y en donde está Jesús, todo es posible para aquellos que creen. Te bendecimos Señor, magnificamos tu Nombre, te exaltamos, te levantamos alto, eres todopoderoso, santo y todopoderoso y santo. Hemos sido tan bendecidos de haber estado acá estos días y la convención de jóvenes ha sido una magnífica bendición. Quiero darle honor, la Biblia dice que hay que dar honor en donde honor se merece, y quiero darle honor a los reverendos Stahl, que son siervos poderosos de Dios. Podemos darle un aplauso a Dios por estos siervos de Dios. Bueno quiero predicarles por un poco de tiempo, acerca de un tema que se llama la corona de la Esposa. La corona de la Esposa. Y lo lindo de esta familia espiritual es que tenemos gente en este lugar de todos los niveles de crecimiento espiritual. Y hay lugar para que nos desarrollemos en Dios al mayor potencial al que Dios nos haya llamado a ser que es ser Su Esposa y estar en los 144,000. Hemos sido enseñados en este lugar, que no toda la Iglesia va a estar en la Esposa. Pero van a ser aquellos que sí están dispuestos a presionar adelante y hacia arriba a la naturaleza carnal a cambio de la naturaleza de Jesucristo. Y hay una batalla para hacer eso. Hay una pelea para hacer eso. En Lucas 17:21 dice que el Reino de Dios está adentro. El Reino de Dios no es este edificio de la Iglesia, nosotros somos el Reino de Dios, el Nombre de Dios vive dentro de nuestros corazones. Y la Biblia dice que el Reino de Dios sufre violencia, eso quiere decir que Satanás es un enemigo del Reino y vive dentro de nosotros, así que como este Reino sufre violencia, la Biblia dice que los violentos la arrebatan con fuerza. Dios nos llama a ser soldados espirituales, no una batalla natural. Nuestra batalla no es contra sangre y carne, sino contra principados y espíritus malvados en lugares altos. Y quiero hablarles un poco esta mañana sobre el tema de la corona de la Esposa. Vayamos esta mañana a Apocalipsis capítulo 3 verso 11. Hemos sido enseñados en este lugar que el diagrama que vemos en la pared, de Jesucristo, es una sombra, tipo o figura, un patrón de experiencias que podemos tener en nuestra relación personal con Jesucristo. Cada mueble del diagrama es una imagen de Jesucristo. ¿Cuántos cuándo van a algún lugar en vacaciones o en algún lugar que no es familiar para ustedes, nunca han ido, necesitan direcciones para llegar? Y en la vieja guardia teníamos mapas o atlas, y ahora tenemos nuestros celulares, y allí nos muestra en donde estamos ahora, ponemos el destino de a dónde queremos llegar, y nos da las direcciones de cómo llegar allí. Este diagrama que ven en la pared es un GPS espiritual, no importa en dónde estemos ubicados actualmente, pueden enchufar ese diagrama y nos va a mostrar cómo podemos llegar a ser la Esposa de Jesucristo. Hay muchas cosas que pueden decir de mí con sus ojos naturaleza, la altura, mi color de pelo, muchas cosas. Eso es Jesús en el Nuevo Testamento, hay muchas cosas que podemos aprender de Jesucristo en el Nuevo Testamento, pero si ustedes me tomaran y me metieran en una máquina de resonancia magnética, se pueden ver muchos detalles intrínsecos de quién soy que no se pueden ver con el ojo natural. Eso es el Antiguo Testamento. Es como tomar a Jesús y meterlo a una máquina de resonancia magnética y nos muestra los detalles más mínimos de su persona y las experiencias que podemos tener en Jesús.

Y la culminación de cada experiencia es una corona. ¿Qué simboliza una corona? Autoridad. Si venos a alguien con corona sabemos que tiene un cierto nivel de autoridad que otra gente no tiene. Y quiero que sepan esta mañana que, por su relación con Jesucristo, tenemos un nivel de autoridad por Jesús que otra gente no tiene. No tienen que estar atormentados por el enemigo, tenemos autoridad a través de Jesucristo.

He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. (Apocalipsis 3:11-13)

Quiero enseñarles algo importante. Hay 7 Iglesias que están enumeradas en Apocalipsis 2 y 3. En cada una de estas Iglesias se enseña algo que tenemos que vencer para poder tener esa experiencia con Jesús. Empieza en la Iglesia de Éfeso, que es el altar de bronce que está en los pies del diagrama. Y luego nos lleva a Esmirna que está en el lavacro, que es testimonio. La siguiente es Tiatira que está en el candelero de oro, que son los estatutos. Luego sigue Pérgamo que está en el altar de oro o el corazón de oración. Luego tenemos Sardis que está a nivel de la mesa de los 12 panes. Luego tenemos la Iglesia de Filadelfia que está ubicada en el arca, en donde están los pactos. Quiero que puedan probar que la totalidad de la Iglesia no es la Esposa de Dios en la Palabra de Dios. Este verso que acabamos de leer es parte del mensaje de la Iglesia de Filadelfia. El arca del pacto está ubicada como una corona en la cabeza de Jesucristo. El Señor le dice a esta gente que para el momento en el que hayan crecido y hayan madurado, van a haber experiencias que se van a oponer en su caminar, pero el Señor les está avisando que estas experiencias que están en la mente, que parecen coronas de autoridad es el enemigo que quiere arrebatar la relación que nosotros tenemos con el Señor Jesucristo. Quiero enseñarles algo en el verso 12. Acabamos de leer que tenemos que retener nuestra corona en el verso 12, si logramos vencer al retener nuestras experiencias con el Señor Jesucristo, Él nos da una promesa del verso 12. El que venciere, el que retuvo su corona, lo hará una columna en el templo de Dios y no podrá salir jamás y yo escribiré sobre él el Nombre de mi Dios y el Nombre de la Ciudad de mi Dios que es la Nueva Jerusalén, que viene desde abajo del cielo desde Dios, y yo escribiré sobre él mi Nombre Nuevo. Ahora, miren esto, quiero que vean algo interesante. Si logramos retener la corona, entonces el Señor escribirá sobre nosotros la Ciudad de Dios. Esta promesa no está dada a ninguna de las otras Iglesias, salvo la Iglesia de Filadelfia. Quiero enseñarles quién es la Ciudad de Dios a la que se le da esta promesa.

Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. (Apocalipsis 21:2)

Son las mismas palabras de Apocalipsis 3 y acá da algunas claves para entender quién es. Dele a Dios un grito de alabanza y gloria. La Esposa está preparada, es alguien que ha retenido las experiencias con Jesucristo que la mayoría del mundo cristiano no ha retenido. Ahora miren en el verso 9 del mismo capítulo.

Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, (Apocalipsis 21:10)

La Santa Ciudad somos nosotros, nosotros somos la Santa Ciudad. El Nombre del Señor dentro de nosotros es uno, el Señor dentro mío es uno, el Señor dentro de ti es uno, uno, uno, uno, uno. Y la última vez que revisé, uno por uno siempre es uno. Dios es una familia, uniplural de uno. Todos somos la Esposa del Cordero de Dios, la Santa Ciudad de Dios. Y cuando seamos arrebatados de este lugar, vamos a regresar desde el cielo como UNO, una Esposa, un pueblo, una ciudad que han retenido las experiencias en Jesús. Es una relación personal con Jesucristo. Esto no se trata de una persona, de una religión, de una Iglesia, se trata de una relación personal con la Palabra de Dios. Así que hemos sido instruidos, tenemos una corona, la corona de la Esposa, nuestra corona. Esta palabra corona es *Nazar* en hebreo y significa una cosa, dedicación. La Esposa en dos palabras, cuando decimos Esposa no hablamos de género necesariamente, aunque Nico es un hombre, ha sido llamado a ser la Esposa, entonces en dos palabras la Esposa es, y no lo olviden porque es muy importante, humildad obediente. Esa es la Esposa. Eso es lo que estamos tratando de trabajar, eso es a lo que queremos llegar, un espíritu de humildad obediente a la Palabra de Dios. Suena fácil no, solo espérese a que su naturaleza carnal se levante. Allí ya no es tan fácil. Por eso tenemos que pelear, pelear en contra de esa cosa dentro de nosotros que no quiere la voluntad de Dios. Y cuando se levante lo suficiente, tenemos suficiente humildad obediente para decir, Dios te necesito ahora. Esta palabra retener, en Apocalipsis 3:11 es *Khawzak* que significa básicamente una agarre tenaz o violento. La Escritura dice que el Reino de los Cielos sufre violencia y los violentos la arrebatan, la misma palabra violentos es la misma palabra para retener. Lo que Juan dice en este verso es que, en este día, antes de la venida del Señor, tenemos que tener un agarre violento para no soltarnos del Señor porque todo lo que está en este sistema del mundo está tratando de que soltemos ese agarre poco a poco. Pero tenemos que estar atados, tenemos que retener nuestra mente y de cada experiencia y decir, voy a la casa de Dios, voy a mi cuarto de oración, voy a estar dedicado hasta el final. Yo deseo que alguien le dé a Dios un grito de alabanza. Si quiere retener la dedicación a Dios, dele a Dios un grito de alabanza. Aleluya, Aleluya. Estas personas al frente están reteniendo su corona, reteniendo cada experiencia, están enviado una voz a lo profundo, diciendo que no van a dejar que el enemigo robe mis experiencias que destruya mi relación. Estamos en un campo de batalla, en una guerra, no una natural, una espiritual en contra de los poderes de las tinieblas, en contra de las huestes espirituales de maldad en los lugares altos. Y tenemos que pelear, pelear, pelear, pelear. Pelear por este lugar, por esta Iglesia, por nuestro lugar en esta Iglesia, la Iglesia de Dios. Aleluya. Siento tanto poder de Dios que me estoy congelando. Tengo piel de gallina sobre piel de gallina. Es eléctrico, siento la electricidad del Espíritu Santo. Tenemos tiempo para que el Espíritu se mueva. En cualquier lugar en donde haya emoción hay sonido. Los estadios de deportes, conciertos, se emocionan porque hay algo allí de lo que quieren ser parte, lo que está pasando acá hoy, estamos emocionados, este es un lugar emocionante porque Jesús nos liberó. Usted ha sido liberado de las ataduras de la muerte, libres de un infierno de fuego,

por la cruz del calvario y la Sangre de Jesucristo. Eso nos salvó, nos liberó, de la maldad de la naturaleza carnal. Santos, siento su gloria. Retengamos aquello que ya tenemos, nosotros ya lo tenemos, solo tenemos que retenerlo, agarrarlo duro, el enemigo quiere robárnoslo. Es poderoso este lugar. Tenemos que tenernos los unos a los otros, ustedes me alientan a mí y nosotros nos alentamos los unos a los otros. Por eso es tan crítico venir a la casa de Dios, por nuestra relación con Dios, la transmisión en vivo está bien, pero no es como estar acá en persona. Venga cada vez que puedan. Si no pueden venir, vean la transmisión, pero si pueden venir en persona, vengan. Hay una bendición en esta casa, hay una bendición en este lugar. Nico ha hecho un maravilloso trabajo estos días, no soy una persona fácil para traducir, pero ha hecho un maravilloso trabajo y que a Dios sea toda la gloria. Ahora *Khwasak* o agarrar violentamente nuestra dedicación, quiere decir una voluntad determinada. Significa una voluntad de hierro, una voluntad dura. ¿Alguna vez se han dispuesto en su mente hacer algo ni importando qué? Porque al final del día, hacemos lo que queremos hacer, si realmente lo queremos hacer, encontraremos la manera. De eso habla esto. No hay excusas. Totalmente comprometidos a Jesucristo, nada importa. ¿Qué aprendimos en COVID? COVID era un regalo del Padre, no quiere decir que haya pasado cosas malas, pero creo que antes de la venida del Señor, el Señor permitió que COVID sucediera para poder reenfocar a Su gente, a Su gente sobre lo que realmente importa. Algunas veces estamos tan involucrados en el trabajo, que el Señor nos dijo, en una noche puedo cerrar los trabajos, tan involucrados en la educación y en una noche la cerró toda, tan involucrados en las relaciones que el Señor dijo, pasarán navidad solos. Lo que decía era, Soy el Único que importa. Yo Soy el único, por encima de todo, la total dependencia debe venir del Señor. He establecido este principio de la corona de la Esposa. Apocalipsis 3:11 dice para que ningún hombre tome tu corona. Entonces quiero hablar ahora acerca del hombre que este hombre nos muestra. La fuerza o el espíritu, la persona que está guerreando por nuestra corona, y la intensidad de la batalla solo crece cada vez más antes de la venida del Señor. Nunca hemos visto tanta ansiedad, tanto pánico, tanta inestabilidad mental como ahora. Todos los pastores en este lugar pueden testificar, la consejería que recibimos siempre es la misma, hay un peso. ¿Lo siente? Una ansiedad de las cosas de todos los días, lo que pasa es que el enemigo está tratando de robar la corona. No debemos dejarle porque mayor es el que está en mí que el que está en el mundo. Ahora vamos a Apocalipsis 12 y quiero mostrarles algo que seguro no habían pensado antes, pero antes de hacer eso, quiero explicarles este principio. Les dije que la palabra para corona es *Nazar*, pero hay otra palabra que tiene que ver con corona. En inglés es la palabra TODO. En hebreo es la palabra *Kalal*. Lo que nos dice esto es que cada cosa que nos pasa, todo, la totalidad, viene de la soberanía del Dios todo poderoso, todo el placer y cosas buenas y todo el dolor y cosas malas. Todo es permitido por Dios. Y dependiendo de nuestra respuesta a esas cosas, cada experiencia es como un regalo para llevarnos a la Esposa. La corona de la Esposa está conformada de placer y dolor, de bien y mal. Pero la Esposa, que es diferente de todos los demás, ha doblado su rodilla en el dolor y ha dicho, no entiendo por qué paso por este valle, Señor no entiendo por qué tengo este problema de salud, Señor no entiendo por qué tengo este problema financiero, pero Señor te alabo, doblo mi rodilla a tu autoridad, voy a confiar en ti, confío en tu Palabra que trabaja todas las cosas y que todas las cosas obren para nuestro bien. Así que esta corona de la

que hablamos no es solo aceptar las cosas buenas, todos pueden hacer eso, también es aceptar lo malo y una gratitud en medio de las situaciones más dolorosas de la vida.

Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días. (Apocalipsis 12:1-6)

Hay una maravilla grandiosa que Juan vio que apareció en el cielo. ¿En dónde acabamos de leer que iba a descender la Esposa? Del cielo. Así que esta gran señal de la que leemos es la Esposa de Jesucristo, con la corona. Ahora sigamos esto. Esta mujer, tiene la luna bajo sus pies. Esta Esposa ha retenido la gloria de la luna, que es una luz de humildad. La luna viene en los tiempos más oscuros. Sufrir nos da una base muy sólida. El sufrimiento es el fundamento en el que nos podemos parar. ¿Alguna vez ha visto alguna persona que uno sabe que ha estado con Dios? Puedo garantizarles que han pasado por mucho dolor en su vida. Esta gloria de la luna es el fundamento sobre el cual la Esposa se para. Ahora, esta Esposa, la voy a dibujar como una torre, alrededor de ella. Bueno, el Diablo no quiere que tengamos la imagen completa, pero va a perder otra vez. Alguien que grite, Diablo, pierdes de nuevo. Ahora, la Esposa en donde está parada, su fundamento es luz humilde. La Esposa es descrita en esta escritura como una torre. Y allí dice que hay una gran señal, esa palabra gran es como entretrejer como el ADN. Quiere decir que esta luz no es solo una teoría, está entretrejida en el mismo ADN espiritual de este individuo del que leemos. No es suficiente escuchar acerca de esto, hay que orar, Señor ponlo dentro de mí, entretreje la luz en mi voluntad para ser uno contigo. Ahora, la corona de la Esposa está hecha de estrellas. La gloria de las estrellas. Y luego su vestido, lo que la cubre es la gloria del sol. En otras palabras, esta Esposa, ha retenido todos los niveles de crecimiento que tuvo disponibles en la Escritura. En 1Corintios 15, en el verso 40 nos dice que, en la eternidad, vamos a ser moradas, vamos a tener una gloria espiritual que van a emitir de nuestra persona, y habrá una gloria de las estrellas, y habrá otra gloria de la luna, y luego otra gloria del sol. Y también será la resurrección de los muertos. Eso nos dice que dependiendo de cuánta gloria de Dios que ganemos en el tiempo, cuando seamos resucitados de estos cuerpos naturaleza, vamos a brillar como el sol, vamos a brillar como la luna, vamos a brillar como las estrellas. Y la Esposa va a tener la combinación de las tres de estas glorias. ¿No es poderoso eso? La cima de la corona es la cruz. Bueno luego leemos en el verso 3 que la Esposa no es la única señal en el cielo. Una señal que tenía un gran dragón escarlata. Así que tenemos una señal que compite. Una gran señal, el Dragón Escarlata. Y en la cima de su cabeza no está la cruz, está el YO. Lucifer dijo, Yo voy a ascender, Yo subiré, Yo pondré mi trono sobre el trono de Dios. El Gran Dragón Escarlata es la

mayor forma de Lucifer. Y su meta es que reemplacemos la cruz que tenemos encima de nuestra mente, con cualquier cosa que YO quiero. MIS deseos, los deseos de la carne. Pero Pablo dijo, en Gálatas 2:20, YO estoy crucificado con Cristo, ya no vivo yo, más vive Cristo en mí y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se dio a sí mismo por mí. La Esposa está siendo gobernada por la cruz y el Dragón por el YO. La Biblia dice que en los últimos tiempos habrá hombres amadores de sí mismos, del YO. Esa es la sociedad en la que vivimos, la secularidad del humanismo. Es un punto de vista del mundo que dice que ustedes son su propio Dios, que vivamos nuestra mejor vida. ERRONEO. Llevemos nuestra vida a la cruz, Jesús dijo que, si hay alguien que quiere venir en pos de mí, se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Esta es una vida crucificada, pero a cambio de una vida crucificada, tenemos paz gloriosa, gloriosa victoria, felicidad gloriosa que sobrepasa todo entendimiento. Ahora, no se preocupen, veo a gente poniéndose nerviosos, los voy a dejar salir a la 1 en punto, todavía tengo 10 minutos. Así que síganme que voy a cerrar. Entonces, vemos estas dos señales en el cielo, la Esposa y el Dragón. Y este mundo se está siendo dispuesto ahorita por el Dragón, sistemas políticos están siendo expuestos, la venida de la inteligencia artificial, estos sistemas se están poniendo en este lugar y todo es diseñado por el Dragón. No quiero ponerme político, pero incluso la batalla de género que tenemos en este mundo le pega al mismo corazón de Dios porque Dios creó al hombre y mujer a Su imagen y semejanza. Y el Dragón dice, ustedes pueden ser su propio Dios, si no les gusta su propia imagen, cambien su imagen. Pero no, eso golpea al corazón de Dios, es Luciferino, es una idea del Dragón. Ahora tenemos a Sammy y Naomi acá al frente, son una pareja muy poderosa. Cuando Sammy y Naomi se casaron, ellos proyectan la imagen de Dios a este mundo. Porque Dios los creó varón y hembra en Su propia imagen. El Dragón quiere destruir la familia nuclear. Es el Dragón. Debemos pararnos sobre los valores tradicionales familiares, un hombre, una mujer, casados juntos, para producir hijos, de acuerdo al plan de Dios. Cualquier otra cosa está lejos de Dios. Y si sienten esa voz del enemigo susurrando en el oído, es batalla a nivel del Dragón, peleemos en contra de eso, pongámonos violentos en contra de eso, retengan sus coronas. Porque si el Dragón puede destruir la familia, destruyó la imagen de Dios para la siguiente generación. Si nuestros hijos no ven a esposos y esposas en unión juntos, no pueden ver a Dios. Así que el marco del Dragón, pelea en contra de la dedicación por Dios. Hay una batalla celestial ahora. Hay ciertas políticas que se implementan a nivel gubernamental, vienen del Dragón. Algunos políticos, no vemos, pero están siendo rodeados por el Dragón. Por eso debemos seguir a Dios porque habrá un gran engaño en toda la tierra. Y estos no son temas políticos, son temas morales. Y hemos sido mandados por Dios de pararnos por la moral de Dios, pararnos por la familia tradicional, pararnos en contra del aborto. El aborto es asesinato. Todos los niños merecen la vida. Estos son marcos del Dragón. Ahora quiero enseñarles una última cosa antes de cerrar. Veamos el verso 4. ¿Qué parte del Dragón fue capaz de lanzar las estrellas del cielo? La cola. Ahora notemos esto, esta cola lanzó un tercio de las estrellas de Dios y las mandó a la tierra. Se movieron de un lugar alto a un lugar más bajo. Vivían con Dios en el cielo, pero el Dragón las lanzó fuera de la voluntad de Dios y los mandó a un lugar más bajo. Eso es lo que la cola del Dragón está tratando de hacer con nosotros. La cola del Dragón pelea en contra de nosotros, causando que nos salgamos de la voluntad de Dios. Y puedo probarles en la Escritura que la palabra para cola de Dragón regresa a una palabra que quiere decir falso profeta y tiene

que ver con la lepra amarilla. No tengo tiempo para probar esto en la Escritura, pero créanme que puedo. Pero el punto es este, tienen que tener cuidado de a quién estamos oyendo, ahora estamos más conectados de lo que hemos estado nunca, podemos escuchar todo lo que queramos, pero debemos ser precavidos porque hay muchos falsos profetas que están en el mundo. Y para poder diferenciar un falso profeta con un verdadero profeta, un verdadero profeta nos hará enojar regularmente. Un verdadero profeta nos va a ofender la carne regularmente, porque nos están retando, y a la carne no le gusta que la reten. Un falso profeta dice, sí hijo mío, te daré un nuevo Cadillac. Un verdadero profeta dice, arrepíentete porque el Reino de los Cielos está cerca de venir. Nómbrelo, reclámelo, y tómelo, eso no es Dios, la cruz es Dios. El Señor quería que predicara esto esta mañana, para retornos hoy. Tenemos una corona, tenemos que retenerla porque la cola del dragón está balanceándose y no parece como una cola, parece como una persona. Nos enseña cosas falsas, falsa luz, el amarillo habla de la luz y nos hace sentir bien con nuestra naturaleza carnal y haciendo cosquillas al oído. Pero recordemos, hemos sido enseñados la verdad. Tenemos un hombre de Dios, tenemos una mujer de Dios, los hermanos Stahl. Sigamos su ejemplo. Pablo dijo, síganme a mí, porque yo sigo a Cristo. Consíganse a un verdadero hombre de Dios, a una verdadera mujer de Dios y sométanse a esa autoridad y estarán listos para la pronta venida del Señor. Retengan lo que tienen y que ningún hombre tome nuestra corona. Antes de devolverle el micrófono al hermano Stahl, quiero darles un cumplido, esta es una hermosa Iglesia, el edificio sí, pero no hablo de eso, hablo de esta asamblea de creyentes. Su alabanza es hermosa, su dedicación a Dios es hermosa, guárdenla, defiéndanla, protéjanla. Y yo me voy de Guatemala más bendecido de lo que vine. Dios los bendiga, los amamos.

Pongámonos de pie y gritemos ese Nombre, Nombre sobre todo Nombre que se nombra en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra y toda rodilla se doblará y confesará que Jesucristo es el Señor.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

